# Unidad 10 Sin olvido ni odio

“La democracia española debe quedar por fin liberada de la humillación de parecer que está tutelada por el poder subliminal que emana de esa tumba**1**. Mientras los despojos del dictador permanezcan glorificados en el Valle de los Caídos y en cambio decenas de miles de fusilados durante la guerra duerman

su tragedia en las cunetas**2**, la conciencia nacional seguirá estando también podrida**3**.”

Manuel Vicent, El País, 10/06/2018

**1.** del dictador Franco **2.** les fossés **3.** Pourrie

## ¿Memoria u olvido?

Miguel busca restos de su padre muerto durante la construcción del Valle de los Caídos. Se entrevista con un monje en la basílica.

–Hay algunas cosas que tal vez desconozca. Creo que debería considerarlas si está dispuesto a buscar a su padre. Aquí hay apiladas decenas y decenas de cajas con multitud de restos. Mi abuelo fue uno de los empleados que procedían a colocarlas en las estancias**1**. Oficialmente, hay treinta y tres mil cuerpos, aunque él afirmaba que había muchos más. Cada día llegaban camiones cargados de restos exhumados.

Miguel conocía esa parte de la historia. Su madre se la había enseñado. El ministro de Gobernación de la época, Blas Pérez, instó a**2** que se trasladaran a la basílica los restos de cuantos caídos del bando nacional lo solicitaran por vía de sus familias para darle sentido a este enorme mausoleo, que debía glorificar a los sublevados en 1936.

–Para sorpresa del ministro, fueron muy pocas las familias que pidieron la exhumación y traslado.

Miguel asintió.

–Nadie quiere que sus muertos glorifiquen a otros, prefieren tenerlos cerca para poder llorarlos y añorarlos**3**.

El monje**4** observó con curiosidad a Miguel.

–Tiene usted razón. El caso es que se acercaba el final de las obras y empezaron a buscarse muertos de ambos bandos**5** enterrados en fosas

comunes por todo el país.

–Ahí abajo hay mucha gente enterrada en contra de la voluntad de sus familias. Víctimas y verdugos**6**, enemigos irreconciliables con sus huesos mezclados para siempre. ¿No le parece un sarcasmo cruel? Alguien debería poner fin a este despropósito.

El monje inspiró. Le dolía hablar de aquello, se sentía responsable. Al menos él sabía dónde estaba su abuelo:

–La memoria cuesta dinero, es mucho más cara que el olvido. Al margen de las dificultades administrativas, solicitudes, certificados y esperas, las filtraciones en las criptas han podrido muchos de los columbarios**7**, vertido sus restos y mezclado sus huesos. Usted habla de enemigos, de víctimas y verdugos. Pero yo solo sé que hay olvido, dejadez, vergüenza**8**, abandono y negación.

Víctor Del Árbol (escritor español), Por encima de la lluvia, 2017

**1.** pièces **2.** (ici) incitó a **3.** recordarlos **4.** moine **5.** camps **6.** bourreaux **7.** las tumbas **8.** négligence, honte

## 1. Solidaridad por la justicia

Muriel, una joven periodista francesa, investiga un asesinato.

Pedí al archivo del periódico que me consiguieran el vídeo de una entrevista en la televisión española a un marino argentino que participó en los vuelos de la muerte. […]

Las palabras del tal Alfredo Scillingo, el marino arrepentido**1**, me produjeron escalofríos. Él no era un oficial de inteligencia, ni uno de esos temibles torturadores, cumplía funciones de mantenimiento en la ESMA, la Escuela de

Mecánica de la Armada**2**, un campo de detención**3** clandestino donde torturaron y mataron miles de personas. […] Así Scillingo, como todos los

otros, participó en dos vuelos de la muerte. En el primero, un Skyvan de prefectura, tiraron a trece personas al mar, y en el segundo, un Electra de la

Armada, a diecisiete. […] Aunque parece que esos vuelos, grabados con fuego en su memoria, lo llevaron a las pesadillas y al alcohol.

En Argentina se lo contó al periodista Horacio Verbitsky, que escribió el libro El vuelo. Y asombrosamente, nadie lo mató. Famoso como una estrella de rock, Scillingo recibió invitaciones de todos lados para hablar de los vuelos de la muerte. La que no le convino fue la de la televisión española, porque el juez español Baltazar Garzón, que tiene a su cargo el proceso contra el genocidio

argentino, pidió entrevistarlo antes. Si le dices a un juez que tiraste al mar a treinta personas vivas, anestesiadas, no te vas después a un lujoso hotel

a seguir dando entrevistas, sino a la cárcel de Carabanchel, donde aún está, a la espera de ser juzgado.

Hay algo dramático y a la vez repugnante en Scillingo. Yo creo que está arrepentido, pero al mismo tiempo se lo ve posando. Él era un oficial que se ocupaba de arreglar el ascensor y ese tipo de tareas, su confesión le da la importancia que no tuvo en su momento. Entre las víctimas nadie le

reconoció. Un asesino del montón**4** en su momento de gloria, en la televisión, en la radio, la oferta de un productor de Hollywood de filmar su historia.

Patético. Escalofriante.

Elsa Osorio (escritora argentina), Doble fondo, 2017

**1.** repenti **2.** de la Marine **3.** camp d’internement **4.** parmi tant d’autres

## 1. Un espacio de memoria

He visitado la casa en Santiago, utilizada por la siniestra Dirección de Inteligencia Nacional (DINA) para interrogar, torturar e iniciar el proceso de

desaparición forzada de personas desafectas al golpe de Pinochet**1**. Situada

en el número 38 de la pequeña calle de Londres, no lejos del Palacio de la

Moneda**2**, pasaron por sus dependencias más de dos mil secuestrados. Por lo menos, 96 de ellos fueron asesinados, “desaparecieron”, o murieron a consecuencia de las torturas infligidas. Declarado Monumento Nacional en 2005, Londres 38 ha sido transformado en un espacio de memoria, reflexión y

debate que hoy visitan masivamente chilenos y extranjeros […].

Chile, además, ha creado, también en Santiago, el Museo de la Memoria y los Derechos Humanos. El propósito: dar visibilidad a las violaciones de los derechos humanos cometidas por los militares y sus cómplices, dignificar a las víctimas y sus familias y promover el estudio y la deliberación en torno a

lo sucedido. A través de un enorme acopio**3** de objetos, documentos y archivos en diferentes soportes y formatos, y una innovadora propuesta visual y sonora, el museo permite seguir paso a paso el golpe de Estado, la represión consiguiente, la resistencia, el exilio y las políticas de reparación. Uno sale, si bien abrumado**4** por la evidencia de tanta maldad y abyección, reconfortado por las muestras de valentía y entereza**5** ante la adversidad también recogidas.

Y lleno de admiración hacia un país capaz de asumir la obligación de investigar, con rigor científico, los horrores de su pasado inmediato.

Ian Gibson (escritor hispanoirlandés), Aventuras ibéricas, 2017

**1.** dictador chileno de 1973 a 1990 **2.** palacio presidencial **3.** una acumulación

**4.** bien qu’accablé **5.** les preuves de courage et de force de caractère

## Un museo de la memoria en Chile

En enero de 2010 fue inaugurado el Museo de la Memoria y los Derechos Humanos de Chile. Al acto asistieron los cuatro presidentes de la Concertación**1**, coalición de partidos que estuvo a cargo de lo que los analistas políticos llaman la Transición chilena, ese periodo en el que el discurso oficial fue la reconciliación y la justicia en la medida de lo posible. En esos años se le bajaron los decibeles al recuerdo de la violencia reciente**2** para organizar una política de consensos que mantuviera la fiesta en paz. La democracia se mantenía cautelada**3** por los militares, con el mismo

general Pinochet como Comandante en Jefe del Ejército y luego senador en el Congreso, entonces no era una buena idea usar el ayer inmediato como un arma de debate.

Cuando tuve que explicarle el proceso de la Transición chilena a mi hijo, justamente en nuestra primera visita al Museo de la Memoria, se lo expliqué así, de manera resumida y sencilla, para que pudiera entender con su cabeza de niño. Cuando le conté que el responsable de todo lo que acababa de ver en el museo era uno de los hombres que hacían las leyes para organizar al país, me miró con desconcierto**4** y se echó a reír como si lo que había dicho fuese un chiste. A los diez años mi hijo ya se daba cuenta de las malas bromas**5** de la historia chilena.

Nona Fernández (escritora chilena), La dimensión desconocida, 2017

**1.** Patricio Aylwin, Eduardo Frei, Ricardo Lagos, Michelle Bachelet, presidentes chilenos **2.** le souvenir de la violence récente perdit de son intensité **3.** garantie **4.** perpléxité **5.** des mauvaises plaisanteries

## El Valle de los Caídos no será un centro por la memoria

Ante la exhumación de los restos de Francisco Franco del Valle de los Caídos, que fueron trasladados al cementerio de Mingorrubio el pasado jueves, la Coordinadora d’Associacions per la Memòria Democràtica del País Valencià ha lanzado una serie de propuestas para el “debate democrático” sobre lo que creen que es más conveniente hacer con el espacio de Cuelgamuros, donde el dictador decidió construir su mausoleo “con el trabajo esclavo y la sangre de los presos políticos”.

La Coordinadora rechaza que este espacio pueda transformarse en un lugar de Memoria Democrática, ya que el conjunto monumental “se construyó para exaltación del fascismo español y mayor gloria de su megalómano dictador”.

Los colectivos memorialistas valencianos reclaman que se proceda a la exhumación e identificación de las casi 34 000 víctimas, de las cuales 1 971 son valencianas, según el Ministerio de Justicia. “Todas las víctimas fueron trasladadas allí sin autorización ni información a las familias”, señalan para proponer que aquellos que no sean reclamados por sus familiares sean trasladados**1** a otro lugar donde se construya un Memorial “en homenaje a aquellas víctimas de la guerra y la dictadura, donde se difundan aquellos valores democráticos, de derechos humanos, de paz democrática, que en definitiva encarnaba aquella II República”**2**.

[…] La demolición de todo símbolo fascista y del nacional-catolicismo, incluida

la enorme cruz que preside el Valle de los Caídos, es otra de las propuestas que lanzan al debate. […]

En cuanto a las reivindicaciones en la Comunitat, se pide un Museo de la Memoria como espacio del recuerdo de lo que fue “el terror de la represión franquista”, estimulando el “debate democrático para que aquel horror no se repita”.

César García (periodista español), levante-emv.com, 30/10/2019

**1.** transférés **2.** 1931-1939